

La integración regional como solución a la globalización



Mercosur

*Escriben:
Ricardo Lagos y Rodrigo Rato.*

Foro Argentina - Unión Europea:

*Los puntos de vista de Michel Camdessus, Mario Draghi,
Felipe González, Nigel Lawson, José Luis Machinea,
Fernando de la Rúa, Dominique Strauss Kahn...*



Tratado de Libre Comercio

*Entrevista:
Vicente Fox*



Unión Europea

*Joscka Fischer:
Reflexiones
sobre la
integración
europea.*

Si quieres volar,

navega.

 SANTIAGO DE COMPOSTELA
AEROPUERTO DE S. XEPOUROS DO S. 1997

www.iberia.com



¿Quieres comprar un billete con la última oferta? ¿Consultar vuelos, horarios o tu cuenta de puntos Iberia Plus? Entra en la web de Iberia y podrás hacerlo de una forma clara y sencilla. Además, esta página ofrece la tecnología más avanzada para llegar a todo el mundo. Si te apetece volar, aprovecha las ventajas de la navegación.

IBERIA 



FORUM es una publicación de
la FUNDACIÓN EUROAMÉRICA

Consejo Editorial

Carsten Moser, Javier Baviano,
Flora Peña, Manuel de
la Rica, Pilar Zugaza

Director

Pedro Páramo

Director de Arte

Juan Carlos Pérez Gauli

Secretaria de Redacción

Maria Pettit

Fundación Euroamérica:

Serrano 63, 2º izq., 28006
Madrid - España
Tel. 91 781 82 60.
Fax. 91 575 58 14. E-mail:
fundacion@euroamerica.org
www.euroamerica.org

Producción:

GyJ España Ediciones, S.L., S. en
C., Marqués de Villamagna 4,
28001 Madrid.
Tel. 91 436 98 01

Fotomecánica:

Gama Color

Imprenta:

Aries

ISSN: 1576-8503

Depósito legal: M-27638-2000

Forum es una revista abierta a todas las
ideas. Las opiniones aquí publicadas
representan exclusivamente el pensa-
miento de los autores que las firman.

EJEMPLAR GRATUITO

Foro Argentina - Unión Europea

Mercosur, tras los pasos de la UE

4

Carlos Álvarez, José M^a Amusátegui, Carlos Bastarreche,
Michel Camdessus, Mario Draghi, Tristan Garel-Jones, José
Gasset, Enrique Giménez Reyna, Felipe González, Douglas
Hurd, Dominique Strauss Kahn, Nigel Lawson, Alfredo
Llorente, José Luis Machinea, Daniel March, Enrique
Olivera, Ignacio Ozcariz, José María Ranero, Rodrigo Rato,
Jorge de la Rúa, Carlos Ruckauf, Carlos Solchaga, Herbert
Steffen, Francisco Utrera, Frank K. Westermann...

Entrevista:

Vicente Fox presidente electo de México

"México debe competir para crecer, sin olvidar que para desarrollarnos hay que compartir"

16

Opinión:

Ricardo Lagos y Rodrigo Rato.

La integración regional como solución a la globalización

20

El presidente de la República de Chile, Ricardo Lagos, y el
vicepresidente del gobierno español Rodrigo Rato expo-
nen sus puntos de vista sobre la integración de los países
en áreas económicas supranacionales para hacer frente a
los problemas de la globalización.

Documento:

Joschka Fischer

De la Confederación a la Federación

24

La polémica propuesta del ministro alemán de Asuntos
Exteriores para una mayor integración política europea.

Programa del Foro Chile - Unión Europea:

Desarrollo económico y político de una relación con futuro

33



FORO ARGENTINA-EUROPA

MERCOSUR, tras los pasos

En el Foro Argentina-Unión Europea celebrado en Buenos Aires organizado por la Fundación Euroamérica, destacadas personalidades europeas y argentinas de la política, las finanzas, las empresas y los medios de comunicación disertaron sobre las "Consecuencias de la globalización en el desarrollo económico, político y social: experiencias en Argentina y la Unión Europea".



de la Unión Europea

El vicepresidente español Rodrigo Rato, el presidente de Argentina, Fernando de la Rúa, el presidente de la Fundación Euroamérica, Tristan Garel Jones, y el ex-ministro español Carlos Solchaga.

¿Es posible la globalización sin generar mayores diferencias entre los países pobres y los países ricos? ¿qué grado de globalización es necesario para lograr la integración mundial? ¿están respondiendo los organismos mundiales a las exigencias plantea-

das por la mundialización? ¿es imprescindible la creación de grandes áreas económicas, como la Unión Europea (UE) o Mercosur, para que los países puedan enfrentarse con éxito a los retos de la globalización? ¿sirve el modelo de la UE para el Mercosur?... Para dar respuestas

a todas estas preguntas y plantear nuevos interrogantes sobre el nuevo orden internacional emergente se celebró en Buenos Aires el Foro Argentina-Unión Europea, organizado por la Fundación Euroamérica. Douglas Hurd, exministro de Asuntos Exteriores del Reino Unido, ini-



Intervención del ex-ministro del Reino Unido Douglas Hurd, ante Ignacio Ozcáriz, presidente de Recol Networks, Alfredo Llorente, presidente de Enersis y José María Amusátegui, presidente del BSCH.

ció con sus palabras el Foro en la mañana del 3 de julio pasado y al día siguiente lo clausuró con su discurso el presidente de la República Argentina, Fernando de la Rúa. A lo largo de las dos jornadas destacadas personalidades europeas y argentinas de la política, las finanzas, las empresas y los medios de comunicación disertaron sobre el motivo de esta reunión internacional bajo el título "Consecuencias de la globalización en el desarrollo económico, político y social: experiencias en Argentina y la Unión Europea. Medio millar de personas asistieron a las conferencias y mesas redondas que tuvieron lugar en el más amplio salón del nuevo Hotel Hilton de la capital argentina, situado en los remozados mue-

lles de Puerto Madero, convertidos ahora en una nueva área de esparcimiento de la ciudad. Douglas Hurd señaló en la sesión inaugural la necesidad de iniciativas como estas jornadas de Buenos Aires porque, en los tiempos actuales, las distintas sociedades están demandando "una nueva arquitectura", "un nuevo orden del día social" ahora que existe en el mundo un enorme consenso entre las naciones, en su opinión "el más amplio y profundo desde la cristiandad medieval". La oportunidad e importancia de este Foro para el país anfitrión luego resaltadas por el secretario general de la Presidencia de la República Argentina, Jorge de la Rúa, encargado del saludo "fundamentalmente protocolar" a los

participantes en el encuentro. José Luis Machinea, ministro argentino de Economía, en sus breves palabras durante la ceremonia de apertura, lanzó lo que habría de ser objeto de reflexión en las intervenciones de otros oradores y uno de los principales ejes de debate en el Foro. "Estoy convencido que la globalización no genera más pobreza --dijo--. Por el contrario, creo que es una oportunidad para integrar a nuevos sectores y a nuevos países al circuito de la producción moderna. Sin embargo, lo que sí genera la globalización es la obsolescencia del modelo tradicional del Estado del Bienestar", y todo el mundo --concluyó-- tiene "la obligación moral de buscar nuevas formas de protección y de incorporación para los excluidos brindándoles las oportunidades que hoy no tienen". Sobre esta exigencia social para el desarrollo de la globalización se expresó con rotundidad el ex director gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), Michel Camdessus. Para el orador francés, quien subrayó la necesidad de estabilidad económica y la necesidad de instituciones sólidas como condiciones para el desarrollo y la eliminación de la pobreza, "también esta relación se da en sentido inverso: para que la política de estabilización y de reformas cuenten con el apoyo popular y tengan éxito, toda la población, incluidos los más pobres, deben participar en su adopción y por supuesto en

sus beneficios". "Aquí encontramos la posibilidad de un círculo virtuoso: políticas macroeconómicas sanas que crean las condiciones y el espacio para medidas de progreso social que a su vez crean condiciones para un fortalecimiento del marco macroeconómico", concluyó.

La globalización fue unánimemente presentada en este Foro de Buenos Aires como una necesidad impuesta por la interdependencia de las naciones en el mundo moderno, acelerada por la revolución sufrida por las comunicaciones, y que ha dado paso a una nueva forma de entender la economía a escala mundial. Se trata de un reto para todos los países del mundo, pero también de una oportunidad, como señalaron el ministro Machinea, el ex ministro de Finanzas del Reino Unido Nigel Lawson, el vicepresidente argentino Carlos Alvarez, el ex presidente español Felipe González, y otros conferenciantes. "La globalización de mercados, unida a los cambios tecnológicos que se están operando a través de las nuevas tecnologías de la información y de otras están transformando nuestras economías y nos ofrecen oportunidades de crecimiento y de progreso que hasta ahora podían parecer imposibles de alcanzar", explicó el vicepresidente del gobierno español Rodrigo Rato.

Pero lo que consumió la mayor parte del tiempo fue la exposición y discusión de "qué se requiere para tener éxitos en la

globalización", como se preguntaba el presidente De la Rúa. Responder a esta cuestión consumió buena parte de las intervenciones del Foro, en el que se presentaron diferentes recetas desde los distintos ámbitos allí representados. Hubo acuerdo en la totalidad de conferenciantes en que la primera exigencia para resolver los problemas planteados por la mundialización es que cada país haga bien sus deberes y consiga en un clima de transparencia y de seguridad jurídica, "un marco macroeconómico satisfactorio y un sistema financiero sólido, sin los cuales --en palabras de Michel Camdessus-- es imprudente entrar en las aguas turbulentas de la liberalización total". Existe un desequilibrio evidente en esta interdependencia entre las naciones, se subrayó en Buenos Aires, pero el español Felipe González matizó: "no estamos ante la interdependencia imperial de hace un siglo... en esta globalización no hay equipos pequeños que no puedan arruinar o sacar de la competición a los grandes", y recordó a continuación, los efectos en todo el mundo de la crisis de Tailandia. La globalización se presentó en el Foro Argentina-Unión Europea como un instrumento útil para todos pues permite a los diferentes países el acceso a financiación barata, a tipos de interés reducidos, y a mercados de otra forma inaccesibles para algunos, lo que, como explicó el secretario general de Comercio



"La globalización se ha manifestado como una movilidad extraordinaria de los capitales en el mundo. Pero también se caracteriza por una apertura creciente de la economía, apertura con excepciones porque los países que producimos principalmente productos primarios tenemos que sufrir la discriminación de los mercados que ponen barreras arancelarias o parancelarias a nuestros productos, lo cual constituye una forma clara de discriminación, sobre la cual venimos bregando para que la apertura sea real y completa".

Fernando de la Rúa.
Presidente de la República
Argentina.

Exterior de España, Francisco Utrera, "sirve de alivio para la carga presupuestaria de los gobiernos, sobre todo de la carga financiera derivada de la deuda, que puede ser utilizada para otros objetivos de interés social o de producción económica". La internacionalización como variable necesaria para adaptar las políticas económicas a un mundo nuevo que se impone vertiginosamente y para ganar competitividad fue destacada también por varios oradores, como el italiano Mario Draghi, director general del Ministerio del Tesoro o el español José Gasset, presidente del Instituto de Crédito Oficial (ICO). Dentro de este contexto, en el Foro hubo abundantes elogios a los esfuerzos realizados por el gobierno de De la Rúa para ganar la confianza de los inversores externos. El presidente de la Fundación Euroamérica, Tristan Garel-Jones, ex ministro de Asuntos Exteriores Europeos y América Latina del Reino Unido, aseguró ante el presidente de la República que los europeos asistentes al Foro eran "marcadamente más optimistas respecto a las perspectivas futuras de su país que los mismos argentinos". Felipe González recomendó a los argentinos que abandonaran el diván del psicoanalista en el que parecen recostados, pues están a punto de recoger frutos espléndidos de la política actual, en tanto que el financiero español José María



"Necesitamos nuevas formas de gobierno". Dominique Strauss Kahn, ex ministro de Finanzas de Francia.

Amusátegui, presidente del Banco Santander Central Hispano, trató de despejar los temores de la opinión pública argentina afirmando que el país "tiene unos buenos gobernantes que están haciendo bien el trabajo, se atreven con los problemas y están recibiendo el respaldo social, que también es indispensable".

La unanimidad de los participantes se quebró al analizar el papel que debe jugar el Estado en la mundialización. El ex ministro de Finanzas de Francia Dominique Strauss Kahn advirtió que no se puede dejar el proceso a merced del mercado porque "el mercado es imperfecto", por lo que es preciso "inventar nuevas formas de gobierno". "La globalización --dijo-- también puede actuar como una fuerza

de exclusión" y, en su opinión, "la globalización no va a ser sostenible socialmente ni moralmente aceptable si parte de las ganancias del comercio no se reparten entre quienes sufren de políticas distributivas inapropiadas". "Hay lugar todavía para la intervención gubernamental para aumentar la eficiencia --sentenció el orador francés-- y la función del político consiste en encontrar la fórmula correcta que regule las exigencias del mercado con las de los gobiernos y hacer que el sistema sea más perfecto".

Más adelante el ex ministro británico Nigel Lawson calificó de "equivocado" este punto de vista, pues "todos sabemos que los mercados son imperfectos, pero esa no es una razón para la

intervención gubernamental que, frecuentemente, es más imperfecta que los propios mercados". Para el ex ministro Lawson lo que se necesita en este momento es "un sistema en el cual los errores que se cometan se reconozcan lo más rápidamente posible y se corrijan cuanto antes. Todos sabemos --concluyó-- que los gobiernos son los más reticentes a admitir los errores y los más lentos a la hora de corregirlos". En esta línea, Mario Draghi sugirió que los gobiernos se sometieran a auditorías, "como lo haría una empresa", explicó, evaluando los riesgos financieros y económicos que potencialmente podrían golpear la economía del país".

"La reflexión sobre si la tarea que están cumpliendo los organismos financieros internacionales es todo lo que deben hacer o si deben hacer algo más" fue planteada en estos términos por el presidente de la República Argentina, Fernando de la Rúa. La necesidad de una nueva arquitectura financiera mundial, de profundas reformas en el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y la Organización Mundial de Comercio (OMC) llamó la atención de distintos participantes en las dos jornadas del Foro Argentina-Unión Europea. El ministro de Economía de Argentina, José Luis Machinea, presentaba esta necesidad preguntándose qué pueden hacer los países emergentes, "los no gra-

duados, pero que están haciendo bien los deberes" en palabras suyas, para defenderse del contagio de crisis generadas en países menos eficientes. Michel Camdessus, que fue director gerente del FMI, indicó que, "puesto que la globalización ha operado siguiendo los caprichos de unas fuerzas financieras y tecnológicas más o menos autónomas, ya es tiempo de que asumamos estas responsabilidades", y demandó a continuación "instituciones que faciliten la reflexión conjunta de los niveles más elevados cuando haga falta y que tengan la capacidad de velar para que se adopten y se apliquen estrategias globalizadas cuando los problemas sólo pueden resolverse con eficacia a escala mundial". Camdessus recordó sus propuestas para reemplazar las cumbres del G-7 por una reunión cada dos años de los jefes de Estado y de gobierno de los 24 países representados en los directorios ejecutivos del FMI y del Banco Mundial junto con las autoridades máximas de estos organismos y del secretario general de las Naciones Unidas, con el fin de lograr la necesaria coordinación al más alto nivel de todos los organismos que pueden "dominar la globalización", términos empleados por el ex ministro de finanzas francés Dominique Strauss Kahn.

Una de las respuestas más realistas que tiene a su alcance los países para hacer frente a la



"La globalización requiere de instituciones que faciliten la reflexión conjunta a los niveles más elevados, cuando haga falta, y que tengan capacidad de velar porque se adopten y se apliquen estrategias globalizadas cuando los problemas sólo pueden resolverse con eficacia a escala mundial. Es tarea monumental, somos la primera generación en la Historia llamada a organizar y a administrar el mundo no desde una posición de fuerza, de dominio, como las de Alejandro, César o la de los aliados al término de la Segunda Guerra Mundial, sino a través del reconocimiento de las responsabilidades universales de todos los pueblos, de la igualdad de derechos al desarrollo social y del deber universal de solidaridad".

Michel Camdessus.
Ex director gerente del Fondo Monetario Internacional.

mundialización es la creación de áreas económicas regionales, de bloques que sirven a las naciones asociadas para aproximarse a ese proceso más amplio y más importante de la globalización. La regionalización, sus distintos modelos, la comparación entre unos y otros y las relaciones entre países y organismos regionales fue el otro gran tema de debate en Buenos Aires.

En el Foro Argentina-Unión

Europea hubo acuerdo general a la hora de considerar la regionalización como un camino más fácil para acceder con fluidez a la globalización, pues al crearse un mercado más amplio crece la presión competitiva dentro de su área obligando a las empresas a la racionalización de su producción y mejoran su competitividad en el mercado mundial. Pero "la otra cara de estas comunidades económicas es que

siempre conllevan un cierto grado de proteccionismo", como señaló Frank K. Westermann, director general y miembro del consejo de Ibero-Amerika Verein, fundación que fomenta los intercambios de todo tipo entre Alemania y América Latina. Unas veces puede ser un arancel común frente a terceros, otras, diferentes tipos de barreras tarifarias o cupos a la importación de determinados productos de otros países. En este sentido, los asistentes europeos pudieron oír abundantes referencias a las prácticas restrictivas de la UE a los productos agrícolas latinoamericanos, "América Latina ha dejado atrás décadas de proteccionismo y en la transición hacia un régimen de mayor libertad de comercio ha pagado un costo social importante --dijo el ministro argentino Machinea-. Es imperioso si se quiere evitar el desaliento colectivo y el resurgimiento de propuestas reaccionarias que todos apliquemos políticas similares y tengamos conductas equivalentes. No puede haber en esto asimetrías. El proteccionismo agrícola en el seno de la Unión Europea y también en otros países desarrollados es un ejemplo de la práctica que es necesario remover", concluyó. Douglas Hurd, después de recordar como había caído abruptamente el comercio de México con la UE tras la entrada de este país en el Tratado de Libre Comercio (TLC), reconoció la contradicción que



"Nosotros no entendemos al Mercosur como una isla cerrada, no entendemos que vamos a repetir con el Mercosur el proceso de sustitución de importaciones. El Mercosur es abierto y deberá ser más abierto en el futuro; es una plataforma para insertarnos en el mundo y, bien lo decía el presidente de Brasil, Chile está invitado al Mercosur y no vamos a lograr convergencia con ellos desde el punto de vista arancelario haciendo que vayan a contramano del mundo, o sea, aumentando los aranceles, sino que el resto del Mercosur tendrá que ir al descuento de Chile".

José Luis Machinea.

Ministro de Economía de Argentina.



Almuerzo en la conferencia de Argentina

representa "venir a conferencias como ésta, asistir a reuniones bilaterales entre países y gobiernos europeos y del Mercosur y hablar largamente y con elocuencia acerca de nuestro vínculos políticos y culturales y las grandes perspectivas que nos aguardan y, al mismo tiempo, negarnos a adquirir los bienes agrícolas que Mercosur nos quiere vender". "Podemos hacer una cosa o la otra --añadió Hurd--, pero si seguimos creando una fortaleza europea en el sector agrícola no deberíamos sorprendernos que suceda lo que ocurrió con México y que sea esa la opción de algunos otros países latinoamericanos". En la línea de los europeos partidarios de la máxima apertura de la UE hacia la América hispana se situó Frank K.

Westermann, quien aportó evaluaciones de expertos de que las exportaciones de esta región hacia la Unión Europea podrían aumentar en un tercio si se liberalizara el comercio de estos productos. "Resulta impensable a largo plazo un aumento de las exportaciones europeas hacia América Latina --dijo-- sin un aumento de las importaciones provenientes de la región latinoamericana. El vicepresidente español, Rodrigo Rato, sin embargo, recordó que "cuando en 1993 se produce el Tratado de Maastricht y la definición de las nuevas condiciones de la unión económica y monetaria en Europa, aparecieron entonces en muchos lugares del mundo perspectivas que pretendían ver en el movimiento de integración europea la cons-

trucción de lo que entonces se llamaba 'la fortaleza de Europa'. Nada más lejos de la realidad --dijo Rato--". El proceso de integración europeo y la construcción de la tercera fase de la unión, la aparición del euro, han supuesto un instrumento no sólo de integración europea, sino un instrumento útil desde el punto de vista de la política mundial".

La Europa unida como modelo, mereció la atención de los oradores latinoamericanos, desde el presidente argentino De la Rúa --"seguimos su ejemplo para fortalecer la integración latinoamericana, donde el eje principal está en Mercosur", dijo-- a sus ministros y los representantes de los gobiernos locales y periodistas allí presentes. Un modelo que atraviesa momen-



"¿Qué está haciendo el gobierno argentino?. Lo que tiene que hacer, cumpliendo con su obligación, haciendo el ajuste que tiene que hacer. Desde fuera de la responsabilidad se podrá valorar de cualquier otra manera, pero si se quiere hacer una política sostenible, y no sólo en términos económicos sino sociables y de otra naturaleza, hay que tener claro que una política de alta calidad es una condición necesaria; no es suficiente, pero sí necesaria".

Felipe González
Ex presidente del gobierno de España.

tos cruciales. En Europa globalización y descentralización no son dos términos antagónicos, como señaló el español Enrique Giménez-Reyna, secretario de Estado de Hacienda: "en España, dijo, nos hemos descentralizado regionalmente y nos hemos integrado en una unidad supranacional". Pero los problemas de la UE siguen porque el Estado no se ha diluido automáticamente en el proceso de integración y la

Unión ha de hacer frente a retos trascendentales simultáneos, como el euroescepticismo de unos y la ampliación a treinta miembros, como subrayó Carlos Bastarache, secretario general del Ministerios de Asuntos Exteriores de España. "Vamos a entrar en una fase absolutamente fundamental —explicó Bastarache— y se van a tomar decisiones políticas y no quedarse como hasta ahora en negocia-

ciones opacas". "Se va a producir un salto en todos los campos, no sólo en el económico, sino también en el de seguridad y defensa, también en los asuntos legales y además se va a producir un freno que irrita, sorprende y molesta, pero creo que está ahí, que es la diferenciación dentro del proceso de integración europea" dijo refiriéndose a la llamada 'Europa de las dos velocidades'.

¿Puede servir la UE de modelo a Mercosur? Fue otro de los interrogantes planteados en el Foro y que suscitó la atención de los asistentes. Para todos Mercosur es algo imprescindible para el desarrollo de los países que lo integran y de los que están llamado a sus puertas. "Mercosur no es un capricho ni un invento (Felipe González); "es un espacio estratégico para Argentina realmente importante, relevante no sólo en lo que implica ampliar mercados, etcétera, sino además porque el Mercosur nos permite una mayor capacidad de negociación en el escenario internacional" (José Luis Machi-
nea). Para Carlos Solchaga, ex ministro de Economía y Hacienda de España, se trata de "un proyecto inteligente, factible, realizable y deseable para todos los países que lo implican". Para este orador, estos dos espacios económicos regionales responden a motivaciones diferentes y es fácil prever que ambos procesos han de seguir diferentes pasos y cumplir diferentes pla-



Carlos Ruckauf, gobernador de la provincia de Buenos Aires, Enrique Giménez-Reyna, secretario de estado de Hacienda de España y Herbert Steffen, miembro de la junta directiva de Siemens, Alemania.

zos. "La Unión Europea nunca ha sido exclusivamente un proyecto económico --aseguró Solchaga--, ha sido fundamentalmente un proyecto político dictado por las necesidades políticas de un continente que venía desangrándose desde la segunda mitad del siglo XIX" en terribles guerras. Aunque detrás de Mercosur está la motivación política de aumentar la cooperación entre países limítrofes, con una cultura y una lengua comunes en la mayoría de los casos, pero que vivían de espaldas unos a otros, como lo demuestra el bajo nivel de intercambios comerciales y de relaciones, la ausencia de conflictos no ha generado una necesidad política tan perentoria como en el caso de Europa, según explicó el ex ministro español. Otra de las diferencias que exigirán caminos y tiempos diferentes es que "la Europa de los 50 era una zona en la que los países que constituían la Comunidad Económica tenían una mayor homogeneidad en cuanto a niveles de desarrollo, estructuras productivas y formas culturales que las que quizás se pueden apreciar entre los países de Mercosur", explicó Carlos Solchaga, quien resaltó también que, desde la Edad Media, la relaciones entre los distintos estados europeos había sido

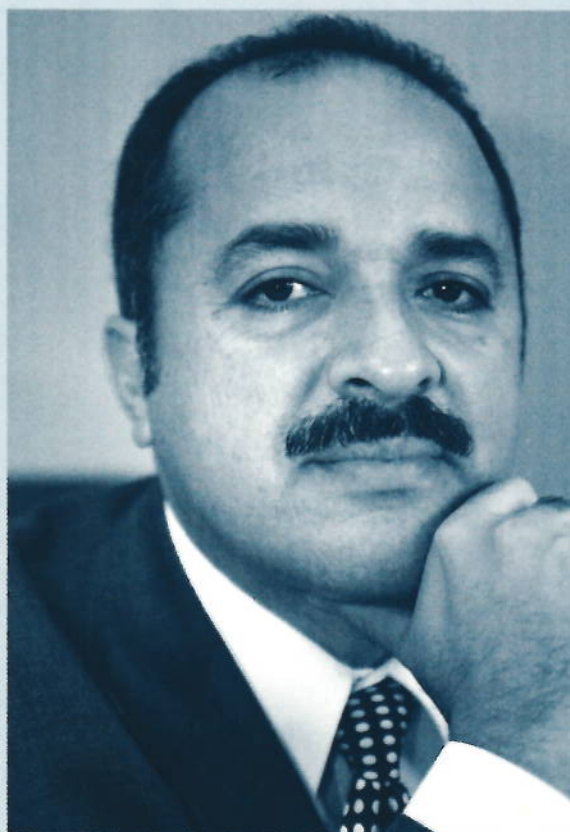
vivas e intensas. "En Europa --dijo-- el proceso de integración comercial no interfería no tenía choques con posibles reformas estructurales, lo que no es el caso cuando uno piensa en Mercosur". A pesar de estas diferencias, el Foro Argentina-Unión Europea sirvió para que los gobernantes argentinos expusieran su firme voluntad de acelerar el proceso de confluencia regional que, en su opinión, está muy atrasado y al que hay que "imprimirle mayor velocidad aun a riesgo de cometer algunos errores", en palabras de su ministro de Economía. "Mercosur languidecía a fines del año pasado ganado por la crisis y la desconfianza que generaron las puras cuestiones aduaneras sobre determinados productos --explicó en la sesión de clausura el presidente de la República, Fernando de la Rúa, al comentar la reunión mantenida en Buenos Aires por los ministros de Economía y los presidentes de los Bancos Centrales de los países del Mercosur el fin de semana anterior a la celebración del Foro, con el propósito de analizar las diferencias y potenciar las coincidencias macroeconómicas que, prometió el presidente De la Rúa, "permitirán la integración completa y llegar incluso a una moneda común".

INVERSIONES ESPAÑOLAS EN AMÉRICA LATINA: RETOS Y OPORTUNIDADES.

*Professor Guillermo Cardoza, Ph.D.,
Director Centro Euro-Latinoamericano. Instituto de Empresa. Madrid, España
centro.euro-latinoamericano@ie.edu*

El regreso a la democracia, la mayor estabilidad económica, la homogeneización de las políticas económicas y el desarrollo de los esquemas de integración subregionales son factores que han contribuido a convertir varios países de la región latinoamericana en destino predilecto de los flujos de inversión españoles en los últimos diez años. De acuerdo a un reciente informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), las inversiones extranjeras directas (IED) españolas en América Latina y el Caribe que representaban el 29% del total de IED en 1990 crecieron hasta el 72% en 1998. Los flujos de capitales españoles hacia América Latina totalizaron más de 41.000 millones de dólares para el período 1990 - 1998 y han sido invertidos en sectores estratégicos claves para el desarrollo regional como la banca, las telecomunicaciones y la generación y distribución de energía.

Si bien el rápido crecimiento de la IED española en América Latina señala la importancia de estos mercados emergentes y el deseo de permanecer en estos mercados en el largo plazo, es necesario llamar la atención sobre los nuevos desafíos que deberán afrontar tanto los inversores como los estados de los países latinoamericanos. De hecho, la volatilidad de los mercados latinoamericanos y la inestabilidad política levantan serios interrogantes y plantean a las corporaciones españolas la necesidad de contribuir a la estabilidad y desarrollo de estas economías y por tanto, de sus propios negocios. En efecto, los inversores españoles tienen la posibilidad de contribuir a mejorar los marcos institucionales que condicionan el desarrollo de los negocios, a través de la transferencia y adaptación de normativas y procedimientos que han demostrado sus bondades en otros mercados donde ellos operan.



Professor Guillermo Cardoza, Ph.D.,

Por su parte, los estados de América Latina deberán revisar tanto sus políticas de industrialización como sus marcos legales e institucionales con el propósito de continuar atrayendo los capitales extranjeros y garantizar una creciente productividad, y una rápida expansión de las actividades empresariales.

En síntesis, se puede afirmar que sólo una acción conjunta de las corporaciones transnacionales españolas y otras, los socios locales y los gobiernos permitirá cumplir con las metas de desarrollo y generar condiciones estables para desarrollar de manera sostenida negocios rentables y competitivos en América Latina.



INSTITUTO de EMPRESA
CENTRO
EURO-LATINOAMERICANO



CENTRO EURO-LATINOAMERICANO

La estabilización macroeconómica y la apertura de las economías latinoamericanas ofrecen oportunidades para desarrollar las relaciones empresariales entre Europa y América Latina. El aprovechamiento óptimo de estas posibilidades depende del acceso a información y conocimientos relevantes, herramientas de dirección específicas y contactos empresariales. Consciente de

los retos que esto conlleva, el Instituto de Empresa, Madrid, escuela de dirección de empresas, líder en Europa, ha creado el Centro Euro-Latinoamericano, cuya misión es la promoción del intercambio de experiencias, y la cooperación entre empresas e instituciones académicas de las dos regiones. Con este propósito, el Centro ofrece diversos servicios:

- Investigación Aplicada sobre Desarrollo Empresarial en América Latina y Europa
- Acceso a Información Actualizada sobre Actividades Empresariales en las dos Regiones
- Red Global de Contactos Empresariales y Académicos
- Organización de Foros, Seminarios y Conferencias con la participación de Empresarios y Expertos

Para mayor información:

PROF. GUILLERMO CARDOZA, Ph.D., DIRECTOR
Centro Euro-Latinoamericano, Instituto de Empresa
C/ Pinar, 15 - 3ª - 28006 Madrid - España
Tel.: (34) 91 745 13 34 • Fax: (34) 91 745 13 76
centro.euro-latinoamericano@ie.edu
www.ie.edu

Buenos Aires, Argentina • Bruselas, Bélgica • Bogotá, Colombia • Caracas, Venezuela
Lima, Perú • Madrid, España • México, D.F., México • Quito, Ecuador



Vicente Fox, presidente electo de México

"México debe competir para crecer, sin olvidar que para desarrollarnos hay que compartir"

El hombre que regirá los destinos de la República Mexicana en el próximo sexenio expone sus proyectos para intensificar las relaciones con la Unión Europea y el Mercosur latinoamericano.

En los últimos tiempos se están fortaleciendo las instituciones regionales como una forma de unión para dar respuesta a la regionalización. ¿Qué planes tiene para ampliar la presencia de México en los distintos foros regionales?

Mi propuesta es que México se convierta en una palanca para el desarrollo del país, el brazo que permita a México participar más activamente, en los flujos internacionales de tecnología, capital, producción, comercio y cultura. Debemos, contar con embajadores, cónsules y funcionarios públicos de carrera competentes, que se conviertan en auténticos agentes de promoción económica, promotores comerciales y que fomenten la atracción de inversiones. Nos proponemos fomentar la cooperación de la Comunidad Latinoamericana, asegurarnos el éxito del acuerdo de asociación económica, concertación política y cooperación con la Unión

Europea, y promover una mayor apertura comercial y de inversiones con los países de Asia Pacífica estamos ampliando la presencia de México en todas las regiones comerciales.

La regionalización en América parece orientarse en torno a dos grandes polos, uno al Norte, con el TLC, y otro al sur, con Mercosur. ¿Qué iniciativas podría apoyar para tender un puente definitivo entre los dos bloques?

México tiene una privilegiada posición geográfica en el mundo. Dada su pertenencia a diversos espacios económicos, geográficos y culturales e históricos, nuestro país adquiere una vocación universal especial que debe aprovecharse para que en nuestras relaciones comerciales saquemos ventaja. Nuestra economía es diversa por los distintos productos que generamos, por lo tanto, nuestros lazos comerciales deben ser también diversificados. La diversificación de contactos con todas las

regiones, países y polos de desarrollo es la estrategia central de nuestra política exterior. Con ello debe aprovecharse nuestra ubicación y los grandes recursos naturales y humanos con los que contamos. De esta forma se celebrarán acuerdos y tratados en distintas direcciones, y se participará en los foros sin adoptar compromisos exclusivos o totalizadores con regiones o centros de poder. Tejiendo más acuerdos comerciales con distintas regiones del mundo, no solo nos posicionamos como una potencia exportadora, también despetrolizamos nuestros ingresos.

Las relaciones con Mercosur parecen una asignatura pendiente para el gobierno mexicano. Sorprende que México, que tiene acuerdos bilaterales y multilaterales con varios países Latinoamericanos, no haya establecido aún algún tratado como el firmado con la Unión Europea.

"Queremos desempeñar un papel eslabón en el comercio internacional"



El presidente electo Vicente Fox con el Rey de España Juan Carlos I, durante su visita a Madrid en el pasado mes de octubre.

¿Tiene algún proyecto para estrechar relaciones con este mercado en los próximos años, durante su mandato?

Las relaciones México-Estados Unidos-Canadá no deberán limitar o restringir el desarrollo de vínculos entre nuestro país y otras regiones del mundo, como lo es Latinoamérica. Latinoamérica constituye una de las regiones del mundo con mayor tradición de acercamiento y de formación de organismos jurídicos y diplomáticos multilaterales. Con este propósito, habremos de promover una participación activa de México en los proyectos que impulsen la integración de la Comunidad Latinoamericana-

na de Naciones (Clan). En cuanto al Mercosur, el Presidente Argentino Fernando de la Rúa, ya aceptó sentarse a negociar con nosotros para formular nuevas perspectivas de comercio entre el Mercosur y México para alcanzar acuerdos a corto plazo. Con Brasil, insistimos en la creación de una Comisión Binacional, de una reunión interparlamentaria, y de un acuerdo de liberalización comercial con este país. Asimismo, pugnaremos por un contacto más institucionalizado de nuestras relaciones con Uruguay y Paraguay.

Del Acuerdo de Asociación Económica, Concertación Política y Cooperación, conocido

también como Acuerdo Global, firmado entre México y la UE y que en su parte comercial acaba de entrar en vigor el pasado 1 de Julio, ¿qué líneas estratégicas piensa desarrollar con preferencia en los comienzos de su mandato?

La integración que México buscará con esta región debe proseguir con el esfuerzo de acuerdos comerciales, pero explorando con mayor energía, otros campos de intercambio. Como instrumentos para dejar atrás la

pobreza y el subdesarrollo de nuestros países proponemos completar acuerdos y convenios educativos entre las instituciones académicas de Europa y México y de investigación y desarrollo entre centros especializados de ambas partes.

Hay autores que explican la historia de las relaciones internacionales de México desde su independencia como un movimiento pendular para defenderse alternativamente de las ambiciones de los Estados Unidos y de Europa. ¿Cómo describiría usted el estado actual de esas relaciones triangulares?

La proximidad geográfica con la economía más grande del

mundo le abre a México un sin número de oportunidades comerciales y de inversión, pero también condiciona nuestro mercado y lo hace vulnerable a las decisiones que se toman al norte de la frontera. México ha sido el lugar de encuentro entre ambas regiones, por ello, debe fortalecerse una activa política de diversificación con el exterior que lleve a un equilibrio político y económico en las relaciones internacionales. Queremos desempeñar un papel eslabón en el comercio internacional.

Su pasado al frente de una gran multinacional estadounidense ha hecho que algunos medios de comunicación europeos le presenten como un admirador del modelo político y social de los Estados Unidos. ¿Le parece acertada o tiene algún interés en cambiar esa imagen?

Soy un admirador del trabajo honesto, del hombre capaz, enfocado y eficaz. El estar frente a una multinacional me hizo aprender que para echar a andar una empresa como un gobierno se necesitan de muchísimas ganas, dedicación y sobre todo trabajo. Soy un gran admirador de la Democracia y me parece que nos da mucho el ser el primer gobierno mexicano que cuenta con toda la legitimidad de los ciudadanos. Tenemos un papel serio y siempre actuaremos bajo nuestra propia iniciativa y no bajo una imitación de un modelo exógeno.

Se dice que México puede ser la puerta de las empresas europeas al TLC y que España puede ser el puente para las exportaciones mexicanas a la UE. ¿Qué medidas políticas pueden implementarse para hacerlo realidad?

Es claro que el país Ibérico puede ser un eje y eslabón para desarrollar el acuerdo con la Unión Europea. Sin embargo, lo importante es revisar el acuerdo para procesos de largo plazo, que aseguren mayor integración ya que los actores pueden cambiar pero el interés de la nación no.

Usted es un buen conocedor del campo y de las necesidades de los campesinos, ¿tiene algún plan para acortar esos diez años que el Acuerdo Global establece para abrir las exportaciones del sector agrícola, el más duro de los europeos?

Seguramente habremos de revisar en su momento cuales

desarrollo integral. El intercambio debe ser de tecnologías que sean aplicables para las condiciones de nuestro campo y con un énfasis en la educación de los niños de esta zona.

Cuando se habla de la globalización se habla mucho de mercados y mercancías y poco de los ciudadanos. ¿Qué le parece esta frase del escritor mexicano Carlos Fuentes: "El mercado es darwinista, mata"?

El mercado debe estar al servicio de la gente y no viceversa. Las discusiones el mercado y la regulación del Estado han pasado a una tercera vía y lo que ahora nos concierne es que México debe competir para crecer sin olvidar que para desarrollarnos hay que compartir. Debemos dejar atrás el crecimiento económico sin desarrollo humano y formular los mecanismos, las salvaguardas y los

"La diversificación de contactos con todas las regiones, países y polos de desarrollo es la estrategia central de nuestra política exterior"

son aquellos rubros en los que podemos llegar a acuerdos para hacer más rápida la apertura no solo en el campo. México, está muy interesado en que tome mayor velocidad este intercambio ya que en el campo vive una cuarta parte de la población de México. Soy un firme convencido que el enfoque para poder trabajar nuestra tierra debe ser tan amplio que contemple un

apoyos adecuados que requieran los sectores más débiles de la economía, a fin de proteger su capacidad de producción y planta laboral.

El proceso de globalización está en marcha y no debemos contrarrestarla, sino debemos concentrarnos en integrarnos correctamente a este proceso. Frente a ese proceso debemos fortalecer nuestra identidad cultural y sacar ventajas.

Ricardo Lagos y Rodrigo Rato:

La integración regional como solución a la globalización

El presidente de la República de Chile, Ricardo Lagos, y el vicepresidente del gobierno español Rodrigo Rato exponen sus puntos de vista sobre la integración de los países en áreas económicas supranacionales para hacer frente a los problemas de la globalización.

RICARDO LAGOS ESCOBAR
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE CHILE

Chile: regionalismo global

La economía mundial transita hoy por dos grandes procesos interrelacionados: el de globalización y el de regionalismo.

La globalización expresa la fuerza determinante de los cambios tecnológicos, sociales, políticos, económicos y culturales que están dando forma a las sociedades modernas. Se trata de un proceso de crecientes interacciones que opera a nivel planetario. Una expresión concreta son las grandes fusiones entre los gigantes de la banca, las telecomunicaciones y la industria aeronáutica.

El país que opta por rechazar el proceso globalizador simplemente escoge el ostracismo y el estancamiento. En definitiva, la globalización es un proceso lleno de posibilidades, pero también pleno de contradicciones e incertidumbres.

El segundo proceso por el que transita la economía mundial es el regionalismo. Es un hecho que desde mediados de los años 80 se han multiplicado los acuerdos regionales. La Unión Europea se encuentra en plena profundización y amplia-

ción; también aumenta la cooperación entre los países de Europa Central, y se fortalece la asociación entre los países bálticos.

En América del Norte el Tratado de Libre Comercio entre Canadá, Estados Unidos y México, más conocido como NAFTA, llevó al proceso de negociación de un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Especialmente relevante ha sido el surgimiento del regionalismo en Asia, región que hasta hace muy poco se había mantenido al margen de esa tendencia. Así lo demuestran el acuerdo entre Australia y Nueva Zelanda, las negociaciones entre Nueva Zelanda y Singapur, y el creciente interés que han demostrado Corea, los países del ASEAN, y Japón en la eventual negociación de acuerdos de libre comercio. En África, se está consolidando la Comunidad de Desarrollo de África Austral (SADEC).

En América Latina, destaca especialmente el MERCOSUR, que constituye el proyecto económico y político de mayor potencial en esta área del mundo. Por su parte, el Mercado Común Centroamericano está emprendiendo un importante proceso de revitalización. En el caso del Grupo Andino, se han registrado iniciativas de rearticulación en los últimos años que pretenden acelerar la integración entre los países miembros y converger con otros bloques, como el Mercosur.

Como consecuencia de todo lo anterior, alrededor del 60% del comercio mundial hoy se efectúa al



Ricardo Lagos Escobar,
Presidente de la república de Chile

interior de acuerdos de libre comercio o entre países comprometidos en cronogramas de integración. El nuevo impulso hacia la integración latinoamericana se ha caracterizado por un mayor pragmatismo en comparación a las experiencias anteriores y ha llevado a la superposición de múltiples vías de acción, que incluyen mecanismos formales e informales, procesos multilaterales o bilaterales, esquemas regionales o subregionales, acciones amplias y restringidas. Crecientemente, los proyectos de integración se abocan al desarrollo de la infraestructura física, la utilización de recursos compartidos, la conexión energética, el desarrollo tecnológico, la concertación de intereses y posiciones económicas frente a actores terceros y la adopción de posiciones conjuntas en materia de política exterior.

En una economía globalizada como la actual, el nuevo regionalismo no se opone al multilateralismo que acompaña a la globalización, sino que representa más bien la manera que tienen los Estados-naciones para competir mejor en el mercado mundial. Como bien se ha observado, en el actual contexto "post - Seattle" y de liberalización competitiva es bastante más fácil negociar acuerdos de libre comercio con países vecinos que con la totalidad de los miembros de la Organización Mundial de Comercio.

El "regionalismo global" tiene por motivo central lograr la reinserción de las economías nacionales

en la economía mundial, mediante el aprovechamiento de las complementariedades y las ventajas de cercanía geográfica o cultural que poseen las naciones de una misma región. Diversos estudios en América Latina muestran que las exportaciones intraregionales poseen un contenido mayor de tecnología y, en consecuencia, tienden a aportar más externalidades a las economías internas. Además la geografía importa mucho pues existen externalidades asociadas a la localización y aglomeración. En este contexto se plantea el dilema de Chile como nación, y el de la mayoría de los países de nuestro hemisferio. Nuestra incorporación al proceso de globalización es inevitable, pero no tenemos los recursos de poder para participar, de la forma que otros lo hacen, en dicho proceso.

Representamos el 0,3% del comercio mundial y el multilateralismo todavía sigue siendo muy imperfecto, en la medida en que nos sigue sometiendo a las presiones proteccionistas de muchas economías del mundo. De ahí la necesidad de unificar recursos para enfrentar la globalización.

Insertarnos adecuadamente en la nueva economía, evitando la "brecha digital", plantea tareas de escala considerable que muchas veces trascienden las capacidades de nuestro reducido mercado interno. Por otra parte, como país relativamente pequeño, no podríamos aspirar a influir decisivamente en la agenda multilateral.

En los últimos años hemos avanzado mucho en esta estrategia de asociaciones regionales aplicando una política pragmática de regionalismo abierto en múltiples direcciones. Nuestra concepción regional no se opone a la búsqueda plena de una participación global porque el regionalismo que practicamos no se cierra sobre su propia realidad, sino que busca acumular la fuerza económica y política que le permita a nuestros países una participación más plena en el ámbito global.

Ciertamente, la vía de la regionalización no está exenta de dificultades. Algunas son externas, como las crisis mundiales, que pueden dificultar el avance del proceso de integración. Otras, internas a la región, más asociadas con la tendencia en nuestros

países a buscar la integración para obtener beneficios sin estar dispuestos a asumir los costos. Finalmente, están también las dificultades internas, normalmente de carácter coyuntural que a veces hacen perder la perspectiva estratégica en la que deben evaluarse los esfuerzos de integración. Chile, está decididamente comprometido en este movimiento de regionalismo global, que por ahora incluye el comercio y las inversiones, pero que crecientemente incorpora también los aspectos sociales, políticos y culturales de una verdadera convergencia regional. La perspectiva es ambiciosa, pero es imprescindible para construir un futuro más próspero, libre y justo.

RODRIGO DE RATO Y FIGAREDO
VIPRESIDENTE DEL GOBIERNO DE ESPAÑA

España y los procesos de integración regional en una economía globalizada

El proceso de globalización que ha experimentado la economía mundial en las últimas décadas plantea numerosos retos. La globalización, entendida como el proceso por el cual las decisiones económicas rebasan el ámbito nacional para considerar las oportunidades a nivel mundial, proporciona la posibilidad de un aumento de la eficiencia en la asignación de recursos económicos y financieros. Esto es especialmente importante en el contexto actual de desarrollo de las tecnologías de la información y de las telecomunicaciones, que resultan cruciales en la denominada "nueva economía". Está claro que, desde esta perspectiva, todos los paí-



Rodrigo Rato

ses en su conjunto deberían beneficiarse de la mejora de la eficiencia a nivel mundial, en especial los países emergentes con un mayor potencial de crecimiento, como los países iberoamericanos.

Ahora bien, las economías que pretendan sacar partido de las ventajas indudables que proporciona la globalización deben también estar preparadas para asumir este reto.

Así, las ventajas de la liberalización comercial sólo se aprovecharán de forma adecuada si las economías adoptan una clara vocación exterior. La integración regional, como paso previo a la multilateralización de los intercambios, constituye una apuesta fundamental por dicha vocación de internacionalización y un pilar del crecimiento y del desarrollo futuros.

Paralelamente, las oportunidades que ofrecen los mercados financieros internacionales sólo son compatibles con un marco de eficiencia, competencia y adecuada supervisión de los mercados financieros nacionales, con una normativa clara y efectiva en materia de control de riesgos y unas instituciones de supervisión efectivas, ya que en un contexto de globalización los capitales se transforman en árbitros implacables del grado de credibilidad de las economías. En este ámbito también una integración regional que rebase el ámbito meramente comercial resulta una opción inmejorable para la puesta en

común de esfuerzos y el logro de sinergias positivas. En el caso de Iberoamérica, España, por sus especiales lazos históricos, económicos y culturales, siempre ha querido servir de cabeza de puente entre este continente y el europeo, apoyando el estrechamiento de los vínculos económicos bilaterales, los procesos de integración regional iberoamericanos, y los esfuerzos por extender estos esfuerzos al ámbito de las relaciones entre la Unión Europea e Iberoamérica.

España, que es consciente de que los procesos de integración tienen tantas más posibilidades de éxito cuanto más ambiciosos sean los objetivos de cooperación, ha apostado siempre por el continente iberoamericano. Prueba de ello es que Iberoamérica, a donde se dirigen hoy más de un billón de pesetas en exportaciones y de donde provienen casi 900 mil millones de pesetas en forma de importaciones, es hoy en día el segundo socio comercial de España después de la Unión Europea.

Esta especial relación se multiplica en un aspecto tan importante de la globalización como es la inversión directa empresarial, fuente al mismo tiempo de financiación exterior con vocación de permanencia y de tecnología y gestión empresarial. Así, España, sexto inversor mundial, destinó en 1999 el 70% de su inversión directa en el exterior, es decir, unos 24.000 millones de dólares, a los países iberoamericanos.

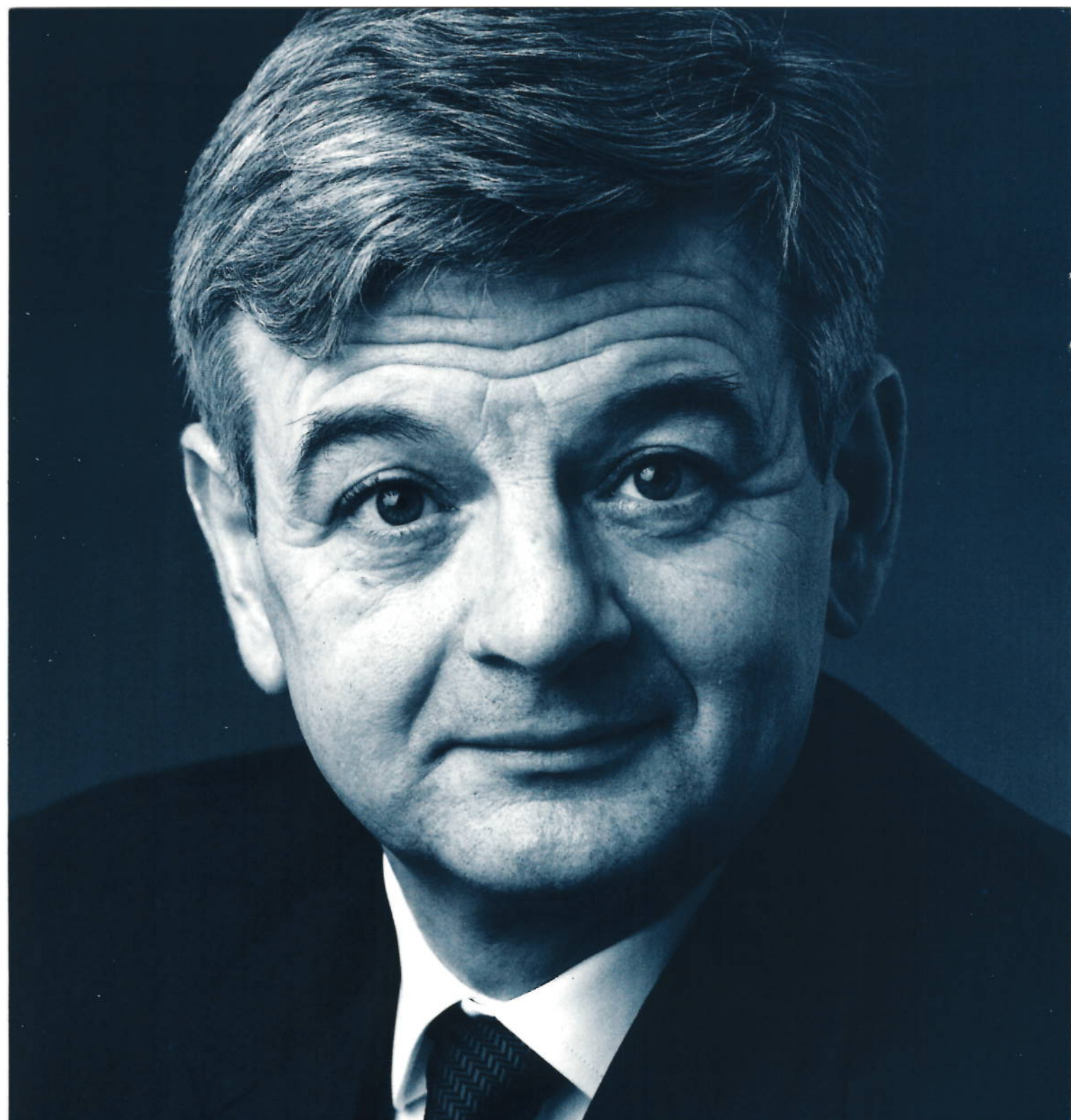
Esta apuesta por Iberoamérica se extiende al apoyo del gobierno español al desarrollo del continente, en un triple ámbito.

En primer lugar, con la profundización de las relaciones bilaterales a través de Acuerdos de Promoción y Protección Recíproca de Inversiones, Convenios para evitar la Doble Imposición y los distintos Acuerdos de Cooperación Económica Bilaterales firmados con los distintos países de Latinoamérica, actividades que en el caso de los países con mayor nivel de desarrollo se centran en las áreas de la promoción, intercambio de información y formación comercial, mientras que en el caso de países susceptibles de financiación concesional se centran en el denominado Fondo de Ayuda al Desarrollo, del que Iberoamérica recibió en 1999 un 44% de los más de

77.000 millones de pesetas destinados a este efecto. En segundo lugar, a través de una apuesta firme y decidida por los procesos de integración regionales, como los de Mercosur o el Pacto Andino, y por la potenciación de las relaciones entre Europa e Iberoamérica, a través del estímulo a la firma del acuerdo entre la Unión Europea y México, en un primer momento, y actualmente con el impulso para la conclusión de las negociaciones entre la UE y Mercosur y Chile.

Pero además, consciente de que en una economía globalizada el éxito de la integración sólo es posible con un adecuado marco de cooperación y estabilidad financiera, España quiere contribuir al desarrollo de la región en todos sus frentes: por un lado, mediante la ayuda al desarrollo tradicional, como a través de la Iniciativa HIPC, donde la aportación española asciende a más de 1.000 millones de dólares, entre aportaciones bilaterales (772 millones), deuda ya condonada (55 millones) y aportación multilateral (179 millones), o el compromiso de más de 500 millones de dólares para la Facilidad para Reducción de la Pobreza y para el Crecimiento, donde parte se destinará a países iberoamericanos; por otro lado, mediante una ayuda al desarrollo con una concepción más moderna: el apoyo financiero para la prevención y gestión de las posibles crisis, que se ha materializado en aportaciones adicionales de España al FMI (3.000 millones de dólares) y al paquete de apoyo a Brasil, donde comprometió una aportación de 1.000 millones de dólares, similar a la de los países del G-7. En este sentido, España, que considera la estabilidad de los mercados financieros iberoamericanos como un interés común, está apoyando activamente la adopción de una posición conjunta con los países latinoamericanos para adoptar posiciones comunes en el debate actual sobre la nueva arquitectura financiera internacional.

Todo ello se deriva necesariamente de la convicción de que la globalización no es tanto una opción como una evolución lógica de la economía mundial, cuyos beneficios permiten aumentar el bienestar de los ciudadanos si se está dispuesto a apostar por la eficiencia, la competitividad y la cooperación regional y multilateral.



De la Confederación a la Federación

Reflexiones sobre la finalidad de la integración europea

**Del discurso pronunciado por Joschka Fischer, en la Universidad
Humboldt de Berlín el 12 de mayo de 2000**

Hace cincuenta años Robert Schuman presentó su proyecto de "federación europea" para salvaguardar la paz. Aquel paso marcó el advenimiento de una nueva era sin parangón en la historia europea. La integración europea fue la respuesta a siglos de precario equilibrio entre las potencias del continente, que una y otra vez abocó a devastadoras guerras hegemónicas, cuyo funesto apogeo fueron las dos Guerras Mundiales entre 1914 y 1945. Por eso a partir de 1945 el núcleo del ideal europeo fue y sigue siendo el rechazo del principio del balance of power, de un sistema de equilibrio europeo y de las pretensiones hegemónicas de determinados Estados, surgido de la Paz de Westfalia de 1648, rechazo que se plasmó en una estrecha implicación de sus intereses vitales y en la transferencia de una parte de sus derechos de soberanía nacionales a instituciones europeas supranacionales.

Medio siglo después Europa, el proceso de la integración europea, es para todos los Estados y pueblos participantes sin duda el mayor reto político, dado que su éxito o su fracaso o el mero estancamiento de este proceso de integración serán determinantes para el futuro de todos nosotros, pero sobre todo para el futuro de la generación joven. Y justamente este proceso de integración está siendo actualmente blanco de numerosas críticas y se tacha de manifestación burocrática de una eurocracia sin alma y sin rostro afincada en Bruselas y que en el mejor de los casos se considera una pejiquera y en el peor un peligro.(...)

Diez años después del final de la guerra fría y en plena emergencia de la era de la globalización los problemas y retos europeos se han enredado de forma casi palpable en un intrincado nudo que en las circunstancias actuales resultará sumamente difícil de desatar: La implantación de la moneda única, el inicio de la ampliación de la UE hacia el Este, la crisis de la última Comisión Europea, la escasa aceptación de que gozan el Parlamento Europeo y las elecciones europeas, las guerras en los Balcanes y la evolución de la política exterior y de seguridad común no definen

únicamente las realizaciones, sino que también determinan los retos que han de superarse.

¿Quo vadis Europa? Esa es pues la pregunta que vuelve a plantearnos la historia de nuestro continente. Y por muchas razones, la respuesta de los europeos, si a lo que aspiran es a su bien y al bien de sus hijos, no puede ser otra que esta: avanzar hasta la culminación de la integración europea. Por un retroceso o un mero estancamiento y un aferrarse a lo logrado Europa, todos los Estados miembros y también todos los países que desean incorporarse a la Unión, pero sobre todo los ciudadanos de nuestros países, tendrían que pagar un precio fatalmente elevado. Esto vale muy singularmente para Alemania y los alemanes.

La tarea que nos aguarda va a ser todo menos fácil y va a requerir toda nuestra energía, porque durante la próxima década vamos a tener que llevar a cabo en lo esencial la ampliación de la UE hacia el Este y hacia el Sudeste, proceso que en definitiva se traducirá de facto en una duplicación del número de Estados miembros. Y al mismo tiempo, para poder asumir este reto histórico e integrar a los nuevos Estados miembros sin cuestionar substancialmente la capacidad de actuación de la UE, tendremos que colocar la última piedra del edificio de la integración europea, a saber, la integración política.

La necesidad de organizar paralelamente estos dos procesos sin duda es el mayor reto con el cual se ha visto confrontada la Unión desde su fundación. Pero ninguna generación puede elegir a su antojo sus retos históricos, y esta vez ocurre lo mismo. Nada menos que el final de la guerra fría y de la división forzosa de Europa son los hechos que confrontan a la UE y por tanto nos confrontan a nosotros con esta tarea, y es por eso por lo que también hoy necesitamos una energía imaginativa y un empeño pragmático similares a los acreditados por Jean Monnet y Robert Schuman al final de la Segunda Guerra Mundial. Y al igual que entonces, al final de esa última gran guerra europea, que como casi siempre también fue una guerra franco-alemana, en este último tramo de la construcción de la Unión Europea, a saber, su ampliación hacia



25 de marzo de 1957: Con este acto de la firma del Tratado de Roma se puso en marcha la Unión Europea.

el Este y la culminación de la integración política, resultará absolutamente determinante el papel de Francia y Alemania.

(...)Tras el desmoronamiento del imperio soviético la Unión Europea tuvo que abrirse hacia el Este, porque de lo contrario el ideal de la integración europea se hubiera minado a sí mismo y finalmente se habría destruido. ¿Por qué? Una ojeada a la antigua Yugoslavia evidencia las consecuencias, aunque no en todos los casos ni en todas partes se hubieran dado situaciones tan extremas. Una Unión Europea circunscrita a Europa Occidental a la larga se habría visto confrontada con un sistema de Estados europeo dividido: En Europa Occidental la integración, en Europa Oriental el viejo sistema de equilibrio de poderes con su invariable orientación nacional, imperativos de coalición, clásica política de intereses y permanente riesgo de ideologías y confrontaciones nacionalistas. Un sistema de Estados europeo dividido, carente de un orden englobador, haría de Europa a la larga un continente de inseguridad, y a medio plazo estas líneas de conflicto tradicionales volverían a tras-

ladarse de Europa Oriental a la Unión Europea. Alemania saldría perdiendo más que nadie. Tampoco las realidades geopolíticas admitían después de 1989 alternativas verdaderamente factibles a la ampliación de las instituciones europeas hacia el Este, y ello es tanto más cierto en la era de la globalización.

En respuesta a ese corte de alcance verdaderamente histórico la Unión Europea puso en marcha un profundo proceso de transformación:

En Maastricht uno de los tres ámbitos esenciales de la soberanía del Estado nacional moderno -la moneda, la seguridad interior y la seguridad exterior- se trasladó a la responsabilidad exclusiva de una institución europea. La introducción del euro significó no solo la consumación de la integración económica, sino que al mismo tiempo fue un acto profundamente político, por cuanto la moneda no solo es una magnitud económica, sino que a la par simboliza el poder del soberano que la garantiza. Con respecto a las estructuras políticas y democráticas en ciernes, esa comunitarización de la economía y de la moneda ha generado una ten-

**Si quiere saber
por qué España
está de moda,
haga sus compras
en El Corte Inglés.**

En El Corte Inglés disfrutará del arte de comprar. Desde lo mejor en moda y complementos de las primeras firmas, a los regalos y recuerdos más especiales. Con la garantía y las atenciones del que es, desde hace más de sesenta años, el número uno de los grandes almacenes en España.

**LAS MEJORES
TIENDAS,
EN UNA.**

**If you want
to know why Spain
is in fashion,
make your purchases
at El Corte Inglés.**

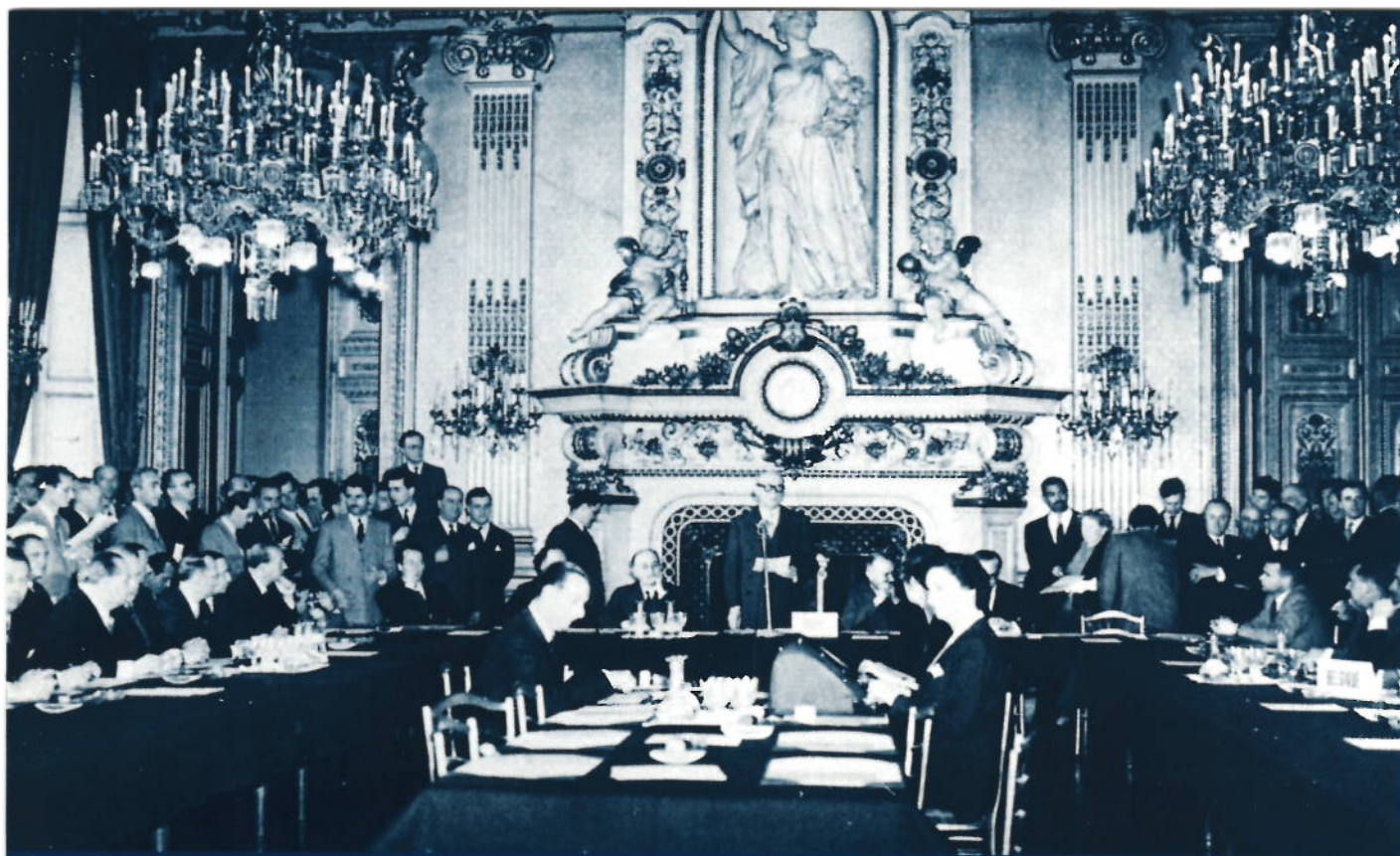
In El Corte Inglés you will enjoy the art of shopping. From the best in fashion and accessories from the top labels, to special gifts. With the guarantee and service of what has been, for over sixty years, the number one department store in Spain.

**ALL THE
BEST STORES,
IN ONE.**



El Corte Inglés

**GRANDES ALMACENES
DEPARTMENT STORES**



9 de mayo de 1950: El ministro de asuntos exteriores francés M. Robert Schuman lee la declaración que marca el comienzo de la política de la integración europea.

sión que puede abocar a la UE a crisis internas si no corregimos productivamente las carencias en el ámbito de la integración política y no rematamos el proceso de la integración.

El Consejo Europeo de Tampere marcó el arranque de un nuevo proyecto de integración de gran alcance, la construcción de un espacio de libertad, seguridad y justicia común. De este modo la Europa de los ciudadanos está al alcance de la mano. La importancia de este nuevo proyecto de integración, sin embargo, va más allá: el derecho común puede desarrollar una formidable energía integradora.

Precisamente bajo la impresión de la guerra de Kosovo, los Estados europeos adoptaron nuevas iniciativas para fortalecer su capacidad de acción común en el ámbito de la política exterior, conviniendo en Colonia y Helsinki un nuevo objetivo: el desarrollo de una política europea común de seguridad y defensa. Con ello la Unión ha dado, después del euro, un paso más. Porque ¿cómo si no iba a justificarse a la larga que unos Estados irrevocablemente asociados por medio de una unión monetaria y que han unido sus destinos en

lo económico y lo político no iban también a enfrentar conjuntamente las amenazas exteriores y garantizar conjuntamente su seguridad?

En Helsinki también se acordó un plan concreto para la ampliación de la Unión Europea. Según lo acordado, las fronteras exteriores de la futura UE estarían más o menos prefiguradas. Es previsible que al término del proceso de ampliación la Unión Europea cuente con 27, 30 o más miembros, casi tantos como la CSCE en el momento de su fundación.

Por consiguiente, en Europa nos vemos actualmente confrontados con la enormemente difícil tarea de organizar paralelamente dos proyectos de gran envergadura:

1 La ampliación en el menor plazo posible. Este asunto plantea serias dificultades de ajuste a los países candidatos a la adhesión y a la propia Unión Europea. Además provoca inquietudes y temores entre nuestros ciudadanos: ¿Corren peligro sus puestos de trabajo? ¿Significará la ampliación para los ciudadanos una Europa aún menos transparente y menos comprensible? Por muy

seriamente que tengamos que ocuparnos de estas cuestiones, en ningún caso debemos perder de vista la dimensión histórica de la ampliación hacia el Este. Por cuanto constituye una oportunidad única para unir en paz, seguridad, democracia y bienestar a nuestro continente, sacudido por guerras seculares.(...)

2 La capacidad de acción de Europa. Las instituciones de la Comunidad Europea fueron creadas para seis Estados miembros. Con quince Estados miembros siguen funcionando a duras penas. Por muy importante que sea, también para el inicio de la ampliación, el primer paso de la reforma, consistente en extender las votaciones por mayoría cualificada con ocasión de la actual Conferencia Intergubernamental, desde luego que a la larga no bastará por sí solo para la ampliación en su conjunto. En tal caso el riesgo estriba en que una ampliación hasta un total de 27 o 30 Estados miembros desborde la capacidad de absorción de la Unión Europea con sus viejas instituciones y mecanismos, lo cual podría ocasionar graves crisis. Pero, entiéndaseme bien, este riesgo no es un argumento en contra de una ampliación rápida sino, antes bien, un argumento en favor de una reforma resuelta y adecuada de las instituciones, con el objetivo de mantener la capacidad de acción también en el contexto de la ampliación. Por eso la consecuencia de la irrecusable ampliación de la UE es erosión o integración.

Estas dos tareas concentran la actividad de la actual Conferencia Intergubernamental. La UE se ha comprometido a estar preparada para incorporar a nuevos Estados miembros a partir del 1 de enero de 2003. Una vez cerrada la Agenda 2000, ahora de lo que se trata es de sentar las bases institucionales para la próxima fase de ampliación. Resolver las tres cuestiones esenciales composición de la Comisión, ponderación de votos en el Consejo y, muy particularmente, extensión de la votación por mayoría cualificada es indispensable para poder llevar adelante de forma fluida el proceso de ampliación. Por eso constituye ahora, en cuanto siguiente paso práctico por resolver, una

prioridad absoluta. (...) La ampliación exigirá indispensablemente una reforma en profundidad de las instituciones europeas. ¿Cómo se concibe en efecto un Consejo Europeo con treinta Jefes de Estado y de Gobierno? ¿Treinta presidencias? (...)¿Cómo se han de conciliar mediante el actual sistema institucional de la UE los intereses de treinta países, cómo adoptar las decisiones y encima luego actuar? (...)

Preguntas y más preguntas, para las cuales, sin embargo, existe una respuesta muy sencilla: la transición de la Confederación de los Estados de la Unión hacia la plena parlamentarización en el seno de una Federación Europea, tal y como la exigió hace ya cincuenta años Robert Schuman. Y esto significa ni más ni menos la existencia de un Parlamento europeo y de un Gobierno europeo que ejerzan efectivamente el poder legislativo y ejecutivo de la Federación. Esta Federación tendrá que basarse en un tratado constitucional. (...)

Es evidente que contra esta solución simple inmediatamente se elevará el reproche de que resulta impracticable. Se dirá que Europa no es un continente nuevo, sino un continente lleno de pueblos, culturas, lenguas e historias diferentes; que los Estados nacionales son realidades insoslayables, y que cuantas más estructuras ajenas a los ciudadanos y más actores anónimos surjan de la globalización y de la europeización, más se aferrarán los ciudadanos a la seguridad y al cobijo que les proporcionan los Estados nacionales.

Pues bien, todas estas objeciones yo las comparto, porque son objeciones fundadas. Por eso se cometería un error de construcción irreparable si se intentase culminar la integración política contra las instituciones y tradiciones nacionales existentes en lugar de tratar de incorporarlas al proceso. Una tal empresa estaría abocada al fracaso en las circunstancias históricoculturales imperantes en Europa. Para que, por enormes que sean las dificultades, este proyecto sea factible es indispensable que la integración europea incluya a los Estados nacionales en esa Federación, que sus instituciones no se devalúen o desaparezcan. Dicho de



12 de julio de 1985: Firma El presidente de Portugal Mario Soares y el ministro Jaime Gama firman el tratado de adhesión de Portugal a la Unión Europea.

otro modo: La concepción predominante hasta ahora de un Estado Federal europeo que reemplaze como nuevo soberano a los antiguos Estados nacionales y a sus democracias se revela como lucubración artificiosa ajena a las realidades europeas aquilatadas. La culminación de la integración europea sólo es concebible si se plasma sobre la base de un reparto de soberanía entre Europa y el Estado nacional. Precisamente este hecho es lo que subyace al concepto de la "subsidiariedad", que actualmente se discute en todas partes y apenas nadie entiende.

¿Qué ha de entenderse pues por "reparto de soberanía"? Como acabo de decir, Europa no emergerá de un espacio político vacío, de lo cual se deriva otro factor de nuestra realidad europea, a saber, las diferentes culturas políticas nacionales y sus opiniones públicas democráticas, sepa-

radas, además, por barreras lingüísticas. Por consiguiente, un Parlamento europeo siempre debe representar este binomio: la Europa de los Estados nacionales y la Europa de los ciudadanos. Esto sólo será factible si ese Parlamento europeo aglutina a las diferentes élites políticas nacionales y a continuación también a las diferentes opiniones públicas nacionales. (...)

Del mismo modo se plantean dos opciones para el ejecutivo europeo, el gobierno europeo. O bien se opta por convertir el Consejo Europeo en un gobierno europeo, es decir, el gobierno europeo se forma a partir de los gobiernos nacionales, o bien, partiendo de la actual estructura de la Comisión, se opta por la elección directa de un presidente con amplias facultades ejecutivas. No obstante, en este orden de cosas también podrían concebirse diversas modalidades intermedias. (...)

El reparto de soberanía entre la Federación y los Estados nacionales presupone un tratado constitucional que establezca lo que debe regularse a escala europea y lo que deba seguir regulándose a nivel nacional. (...) Un nítido reparto de competencias entre la Federación y los Estados nacionales en un tratado constitucional europeo debería atribuir a la Federación los derechos soberanos esenciales y únicamente aquello que deba regularse indispensablemente a nivel europeo, en tanto que el resto seguiría siendo competencia normativa de los Estados nacionales. De ello dimanaría una Federación Europea compacta y a la vez dotada de capacidad de acción, plenamente soberana y, sin embargo, basada en Estados nacionales autoafirmados como partes integrantes de esa Federación. Además, esa Federación sería transparente y comprensible para los ciudadanos, por cuanto habría superado su déficit democrático. Sea como fuere, todo esto no significará la desaparición del Estado nacional. Por cuanto el Estado nacional, con sus tradiciones culturales y democráticas, seguirá siendo también para esa Federación en cuanto sujeto final un elemento insustituible con vistas a legitimar una Unión de ciudadanos y Estados plenamente aceptada por la población. (...) Los Estados nacionales perdurarán y conservarán a nivel europeo un papel mucho más importante que el de los Länder (Estados Federales) alemanes. Y en esa Federación el principio de subsidiariedad tendrá rango constitucional.

Estas tres reformas, a saber, la solución del problema de la proyección democrática y la necesidad de reordenar substancialmente las competencias tanto a nivel horizontal, es decir, entre las instituciones europeas, como a nivel vertical, es decir, entre Europa, los Estados nacionales y las regiones, sólo podrán fructificar mediante una refundación constitucional de Europa o, lo que es lo mismo, plasmando el proyecto de una Constitución europea, articulada necesariamente en torno al reconocimiento y protección de los derechos fundamentales y las libertades públicas, una división de poderes equilibrada entre las instituciones

europeas y una delimitación precisa de los ámbitos europeo y nacional. El meollo de esta Constitución europea será la relación entre la Federación y los Estados nacionales. (...)

La cuestión que se plantea de modo cada vez más acuciante es la siguiente: ¿Podrá materializarse este proyecto de federación según el método de integración vigente hasta ahora o será preciso poner en tela de juicio el propio método, en cuanto elemento central del actual proceso de integración?

En el pasado el proceso de la integración europea aplicó predominantemente el "método Monnet", basado en el enfoque de la comunitarización de las instituciones y políticas europeas. Esta integración progresiva, hecha sin una maqueta del edificio final, se concibió en los años cincuenta para la integración económica de un pequeño grupo de países. Por muy fecundo que fuera este planteamiento en su momento, su utilidad para la integración política y la democratización de Europa ha sido relativa. Por eso en los ámbitos en que no era posible un avance conjunto de todos los Estados miembros se formaron avanzadillas de diferente composición, como sucedió por ejemplo con miras a la Unión Económica y Monetaria o en el contexto de Schengen.(...)

Si, habida cuenta del ineludible reto de la ampliación hacia el Este, la alternativa para la Unión Europea efectivamente es la erosión o la integración y si la porfía en la confederación de Estados implicase un punto muerto, con todas sus consecuencias negativas, dentro de los próximos diez años llegará el momento en que la Unión Europea, impelida por la presión de las circunstancias y las crisis desatadas por esas mismas circunstancias, se vea ante la siguiente disyuntiva: o bien la mayoría de los Estados miembros da el salto a la plena integración y concluye un Tratado Constitucional Europeo para fundar una Federación Europea o bien, de no suceder esto, un grupo más pequeño de Estados miembros forma una vanguardia en esa dirección, es decir, un centro de gravedad compuesto por algunos Estados que, a partir de una profunda convicción europeísta,

estén dispuestos y en condiciones de llevar adelante la integración política. Es claro que en tal supuesto se plantearían las siguientes cuestiones: ¿Cuándo será el momento oportuno? ¿Quién participará? ¿Cristalizará ese centro de gravedad dentro o fuera de los Tratados? En todo caso, una cosa está clara: para el éxito de cualquier proyecto europeo en adelante seguirá siendo necesaria una estrechísima cooperación franco-alemana.

En vista de esta situación, cabría imaginar por tanto mucho más allá de la próxima década que Europa siguiera evolucionando en dos o tres fases: en primer lugar, desarrollando la cooperación reforzada entre aquellos Estados que deseen cooperar más estrechamente que otros, como ya está sucediendo en el ámbito de la Unión Económica y Monetaria y en el contexto de Schengen. Este instrumento nos permite avanzar en muchos ámbitos: en la creación de una Unión en materia de política económica a partir de la zona euro integrada por once Estados miembros, en la protección del medio ambiente, en la lucha contra la delincuencia, en el desarrollo de una política común en materia de inmigración y asilo y por supuesto también en la política exterior y de seguridad. A estos efectos es muy importante que la cooperación reforzada no se conciba como una abdicación de la integración.

Una posible etapa intermedia hacia la culminación de la unión política podría ser posteriormente la formación de un centro de gravedad. Un tal grupo de Estados concertaría un nuevo tratado fundamental europeo, que sería el núcleo de una Constitución de la Federación. Y sobre la base de este tratado fundamental se dotaría de instituciones propias, de un gobierno que en el seno de la Unión debería hablar con una sola voz por los miembros del grupo en el mayor número posible de cuestiones, de un Parlamento fuerte y de un presidente elegido directamente. Dicho centro de gravedad tendría que ser la vanguardia, la locomotora de la culminación de la integración política y abarcar a todos los elementos de la posterior Federación. (...) En estos momentos es imposible predecir qué Estados participarán en un proyecto de este tipo, los

miembros fundadores de la Comunidad, los países integrantes de la zona euro u otro grupo. En toda reflexión sobre la opción del centro de gravedad debe quedar absolutamente clara una cosa: esa vanguardia jamás deberá ser exclusiva, sino que deberá estar abierta a todos los Estados miembros y a todos los países candidatos que, llegado el momento, deseen formar parte del mismo. Y deberán existir posibilidades de aproximación para todos aquellos que, queriendo participar, no reúnan las condiciones necesarias. La transparencia y una opción de participación para todos los miembros de la UE y para todos los candidatos serían factores esenciales de cara a la aceptación y viabilidad del proyecto. Y esto debe ser válido especialmente también en relación con los países candidatos. Por cuanto sería históricamente absurdo y profundamente insensato que, justamente en el momento en que por fin vuelve a unificarse, Europa se fragmentara de nuevo.

Un tal centro de gravedad debe pues conllevar un interés activo de ampliar su proyección y debe ser atractivo para los demás miembros. Si se aplica el principio de Hans Dietrich Genscher de que ningún Estado miembro puede ser obligado a ir más allá de lo que pueda o quiera pero todo aquel que no quiera ir más allá no tenga tampoco la posibilidad de impedir a otros seguir avanzando, el centro de gravedad se constituirá dentro de los tratados; en caso contrario, fuera de los mismos.

El último paso sería la culminación de la integración en el seno de una Federación Europea. Para evitar malentendidos: la cooperación reforzada no conduce automáticamente a esa meta, sea por medio de un centro de gravedad o de la mayoría de los Estados miembros de la Unión. De entrada la cooperación reforzada no significará sino una intergubernamentalización reforzada por mor de las apremiantes circunstancias y la inconsistencia del método Monnet. En cambio, el paso de la cooperación reforzada a un tratado constitucional lo cual será justamente la condición previa de la plena integración requiere conscientemente un acto de refundación política de Europa. (...)

* Resumen autorizado

FORO CHILE – UNIÓN EUROPEA:

desarrollo económico y político de una relación con futuro

Días 9 y 10 de Noviembre de 2000 • Hotel Hyatt. Santiago de Chile

DÍA 9 DE NOVIEMBRE DE 2000

09.00 hs. CEREMONIA DE APERTURA:

Presentación a cargo de:

Lord Garel-Jones, Presidente de la Fundación Euroamérica.

Baronesa Hooper, Presidenta de Canning House. Representante de Iberoamerika Verein.

Heraldo Muñoz, Viceministro de Relaciones Exteriores, Chile.

Cristobal Montoro, Ministro de Hacienda, España.

Carlos Ominami, Senador, Presidente de la Fundación Chile 21. Chile.

PRIMERA JORNADA:

***Crecimiento en la economía global:
Perspectivas a corto plazo y
estrategias de sostenibilidad***

10.00 HS. PRIMERA SESIÓN.

***El contexto económico mundial:
Duración del ciclo expansivo, análisis
desde Europa y América***

Presidente de Mesa y Moderador:

Juan Pablo Illanes, Director, El Mercurio.

Nicolás Eyzaguirre, Ministro de Hacienda de Chile.

Emilio Botín, Presidente, Banco Santander Central Hispano, España.

Cristobal Montoro, Ministro de Hacienda, España. Representante de institución económica, Alemania.

11.30 hs. Café

12.00 HS. SEGUNDA SESIÓN

El papel de las inversiones extranjeras como motor del desarrollo.

Carlos Massad, Presidente del Banco Central, Chile.

Carlos Solchaga, Ex Ministro de Economía y Hacienda, España.

Felipe Lamarca, Presidente, SOFOFA, Chile.

Adolfo Ramiro Fernández,

Presidente, EMOS, Chile.

Representante de NORDDEUTSCHE AFFINERIE AG., Alemania.

13.45 hs. Almuerzo:

Invitados de Honor:

Claudio Huepe, Ministro de la Secretaría General de Gobierno, Chile.

Nick Raynsford, Secretario de Estado de Medioambiente, Transporte y Regiones, Reino Unido.

16.00 HS. TERCERA SESIÓN

Las comunicaciones en una sociedad globalizada: Internet, una puerta a la sociedad de la información.

José de Gregorio, Ministro de Economía, Energía y Minería, Chile.

Michael Reid, Editor para América Latina, The Economist, Reino Unido.

Oscar Guillermo Garretón, Presidente de Accés (Grupo de Telecom.), Chile.
Representante de empresa de telecomunicaciones europea.

DÍA 10 DE NOVIEMBRE DE 2000

SEGUNDA JORNADA:

La globalización y el nuevo contexto político mundial: reflexiones desde Europa y América

09.00 HS. CEREMONIA DE APERTURA:

Presentación a cargo de:

José M^a Michavila, Secretario de Estado de Justicia, España.

Ludger Vollmer, Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, Alemania

10.00 HS. PRIMERA SESIÓN.

El papel del sector público en una economía de mercado, reformas laborales y su incidencia en la competitividad de las empresas

Antonio Gutiérrez, ex Secretario General del Sindicato Comisiones Obreras, España

Walter Riesco, Confederación de la Producción y del Comercio, Chile.

Joaquín Almunia, ex Ministro de Trabajo, España

Ricardo Solari, Ministro de Trabajo y Previsión Social, Chile.

Angel Simón, Gerente General, EMOS, Chile.

11.30 hs. Café

12.00 HS.SEGUNDA SESIÓN.

La integración política y económica en Europa y América Latina. Mercosur TLC y UE.

Jorge de la Rúa, Ministro de Justicia, Argentina.

José Miguel Insulza, Ministro de Interior, Chile.

Dominique Strauss-Kahn, Ex Ministro de Economía y Hacienda, Francia.

Tristan Garel-Jones, Ex Ministro para Europa y América Latina, Reino Unido.

Víctor Bulmes-Thomas, Senior Research Fellow y ex Director, ILAS, Reino Unido.

13.30 hs. Almuerzo

INVITADOS DE HONOR:

Soledad Alvear Valenzuela, Ministra de Asuntos Exteriores de Chile.

Francisco Luzón, Consejero Director General, Banco Santander Central Hispano, España.

15.30 HS. TERCERA SESIÓN

Reflexión final y conclusiones

Alvaro García, Ministro Secretario General de la Presidencia, Chile

15.45 HS. CEREMONIA DE CLAUSURA:

Invitados de Honor:

Christopher Patten, Miembro de la Comisión Europea, encargado de las Relaciones Exteriores.

Ricardo Lagos, Presidente de la República, Chile.

* Programa provisional



MIEMBROS DEL PATRONATO DE LA FUNDACIÓN EUROAMÉRICA

* EDOUARD BALLADUR
Ex Primer Ministro, Francia.

* JAVIER BAVIANO
Director General Recol
Networks S.A., España

* ANA PATRICIA BOTÍN
Miembro del Consejo de
Administración. Banco
Santander Central Hispano,
España

* MIGUEL ANGEL
CANALEJO
Presidente. Alcatel España
S.A., España

* JAIME CARVAJAL Y
URQUIJO
Presidente. Dresdner
Kleinwort Benson Bank,
España

* JOSÉ CASAS CASTRO
Subdirector General. Banco
Santander Central Hispano,
España

MIGUEL ANGEL CORTÉS
Presidente de la Agencia
Española de Cooperación
Internacional, España

* ANGEL DURÁNDEZ
ADEVA
Socio de Arthur Andersen,
España

* CARLOS ESPINOSA DE
LOS MONTEROS
Presidente. Mercedes Benz,
España

* OSCAR FANJUL
Presidente. Hidroeléctrica
del Cantábrico S.A., España

CARLOS FERNÁNDEZ
GONZÁLEZ
Director General. Grupo
Modelo S.A. de C.V., México

ANTONINO FERNÁNDEZ
RODRÍGUEZ
Presidente. Grupo Modelo
S.A. de C.V., México

* DANIEL FRANKLIN
Director Editorial. The
Economist Intelligence Unit,
Reino Unido

* LORD TRISTAN
GAREL-JONES
Ex Ministro para Asuntos
Europeos y América Latina,
Reino Unido

MANUEL GASSET LORING
Secretario del Consejo de
Administración SAINCO
(Grupo ABENGOA), España

HANS DIETRICH
GENSCHER
Ex Ministro de Asuntos
Exteriores, Alemania

* JUAN MANUEL HERRERO
ALEIXANDRE
Presidente. IBADESA, España

XABIER DE IRLA ESTÉVEZ
Presidente. IBERIA. Líneas
Aéreas de España, España

LORD (NIGEL) LAWSON
Ex Ministro de Economía y
Hacienda, Reino Unido

* JOSÉ LUIS LEAL
MALDONADO
Ex Ministro de Economía,
España

* PETER MANDELSON
Secretario de Estado para
Irlanda del Norte, Reino
Unido. (En razón de su
cargo, actualmente miembro
inactivo del Patronato)

ALFONSO MARTÍNEZ DE
IRUJO Y STUART, DUQUE
DE ALIAGA
Director General Adjunto.
Instituto de Empresa, España

* SALVADOR MARTOS
HINOJOSA
Director General de
Iberoamérica.
ABENGOA S.A., España

JOSÉ MARÍA MICHAVILA
Secretario de Estado de
Justicia, España

CARSTEN R. MOSER
Consejero Delegado
de G+J España Ediciones,
España

ANGEL MULLOR
PARRONDO
Director General. Iberia,
Líneas Aéreas de España,
España

HENRI NALLET
Ex Ministro de Agricultura y
de Justicia, Francia

* ANTONIO ORTEGA
GÓMEZ
Economista y Abogado,
España

IGNACIO ORTIZ MARTÍN
Consejero-Director General
para España. Cia. Valenciana
de Cementos Portland,
Grupo CEMEX, México

* FLORA PEÑA
Presidenta. Alcestis, España

* EDUARDO PEÑA
ABIZANDA
Embajador de España,
España

MANUEL DE LA RICA
Director General Soft
Marketing, España

* MIGUEL ROCA JUNYENT
Abogado. Ex Diputado. Prof.
de Derecho Constitucional
de la Universidad Pompeu
Fabra de Barcelona, España

LIÉBANO SÁENZ ORTIZ
Secretario particular del
Presidente de la República
de México, México

JOSÉ LUIS SÁENZ
DE MIERA
Vicepresidente, Consejero
Delegado. Cia. Valenciana
de Cementos Portland,
Grupo CEMEX, España

JOSÉ ELADIO SECO
DOMÍNGUEZ, Presidente de
INECO, España

* JORGE SEMPRÚN MAURA
Escritor, España

* MARIO SOARES
Ex Presidente de la
República, Portugal

FERNANDO SOLANA
Senador de la República,
México

* CARLOS SOLCHAGA
CATALÁN
Ex Ministro de Economía y
Hacienda, España

DOMINIQUE
STRAUSS-KAHN
Ex Ministro de Economía,
Hacienda e Industria,
Francia

* EUGENIO TRIANA
Miembro Consejo de
Administración de ICANN,
España

* VICTORIO L. VALLE
SÁNCHEZ
Director General. Fundación
de las Cajas de Ahorro
Confederadas para la
investigación Económica y
Social. Catedrático
de Economía
Aplicada (U.N.E.D.), España

* SIMONE VEIL
Ex Presidenta del Parlamento
Europeo, Francia

* MIGUEL VERGARA
TRUJILLO
Director Comunicación y
Relaciones Institucionales.
ALCATEL ESPAÑA S.A.,
España

* Miembros fundadores

COLABORADORES

RAIMUNDO
BASSOLS JACAS
Embajador de España, España

SALVADOR BERMÚDEZ DE
CASTRO Y BERNALES
Embajador de España, España

LEONOR ORTIZ
MONASTERIO
Secretaria Privada del
Presidente de los Estados
Unidos Mexicanos, México

ENTIDADES COLABORADORAS

FUNDACIÓN INVERTIR,
Argentina

IBERO-AMERIKA VEREIN,
Alemania

ICEX, INSTITUTO ESPAÑOL
DE COMERCIO EXTERIOR,
España

SOCIEDAD ESTATAL
HANNOVER 2000, España

EMPRESAS MIEMBROS DEL PATRONATO

*ABENGOA S.A., España

AECI, Agencia Española de Cooperación
Internacional, España

*ALCATEL ESPAÑA S.A., España

*BANCO SANTANDER CENTRAL HISPANO,
España

CIA. VALENCIANA DE CEMENTOS PORTLAND
(Grupo CEMEX), México

*FUNDACIÓN DE LAS CAJAS DE AHORRO
CONFEDERADAS para la investigación Económica
y Social, España

G y J España Ediciones, España

Grupo Modelo S.A. de C.V., México

*IBADESA, España

IBERIA, Líneas Aéreas de España, España

INECO, España

Instituto de Empresa, España

SOFT Marketing, España



AVANCE RÁPIDO



AVANCE MUY RÁPIDO

www.alcatel.es



ALCATEL

ARCHITECTS OF AN INTERNET WORLD